

8

IA

lillo con el
dos labios,
e chupoteo
ninar su es-
a final.

onocida por
lo, renacerá
rá de forma
os se levan-
ndo los pu-
do violenta-
or que sim-
vo reto que

espíritu; la
lga guapo a
vez que es-
cita infantil;
risa histéri-
lo ve cerca;
diligente ha-
eve bullicio-
ebra el paso-
a nación que
sobre los
r muy lejos,
merece, que
espetada por

encontramos
que la Radio-
Teruel por el

na y la emo-
fundo sentir
que de dar
ar lo contra-
por nuestra
viarían nota-
rían sufrido
undo.

han sido sa-
ueden hacer-
s fuerzas han
servirá para
ntando nues-
uitativamente
e todo pecho
con más ilu-

MATEUR

La 70

ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



Atacando se llegó a Teruel y atacando se reconquistará España entera
Ayuntamiento de Madrid

ALGO SOBRE TOPOGRAFIA

(Conclusión)

da punto por la intersección de dos o tres arcos de círculo, cuyos radios son las distancias a los puntos ya colocados. Procediendo en esta forma, se establecerán en la carta la situación de todos los puntos que tengan interés. Para conseguir más precisión en los resultados, es conveniente colocar ante todo en el papel y con la mayor exactitud posible, algunas grandes vías de comunicación, las corrientes de agua más notables y los lugares habitados de más importancia; mostrando este dibujo a los naturales a quienes se consulte, se obtendrán de ellos noticias más claras y precisas y se podrá completar el trabajo bastante pronto y con la suficiente aproximación.

A fin de simplificar la redacción y lectura del plano, se traza una escala, cuya unidad, igual a una hora de marcha, se divide en cuatro partes de un cuarto de hora cada una. Según las dificultades que se encuentren para recorrer el país, se atribuye a la unidad de la escala una longitud variable entre 4.000 y 5.000 metros.

Levantamiento de itinerarios.—Los itinerarios tienen por objeto la descripción minuciosa de una carretera, camino o ferrocarril y de la zona próxima a ellos. Cuando un ejército opera en país o terreno enemigo, los levantamientos de itinerarios tienen gran importancia, toda vez que sirven de guía a los jefes de las columnas que siguen en su marcha las diferentes carreteras y caminos que cruzan el territorio.

Las cartas de los itinerarios se construyen en las escalas

$\frac{1}{10.000}$, $\frac{1}{20.000}$, $\frac{1}{40.000}$,

según la extensión del país que se recorre y los objetos que deben aparecer en ellas; la escala de $\frac{1}{20.000}$ ha si-

do, hasta ahora, la más usual porque conviene al itinerario de un día de marcha y es la que empleaba en los trabajos de este género en nuestra nación el Cuerpo de Estado Mayor.

Los límites en sentido transversal o sean los que han de registrarse a uno y otro lado del itinerario principal, son aquellos que el mando estime necesario para que la zona quede bajo el control de los elementos flanqueadores.

El levantamiento de un itinerario se efectúa, bien haciendo uso de una plancheta ligera a la que sirvan de complemento una declinatoria y un doble decímetro o bien empleando una brújula de mano y consignando en un cuaderno los elementos necesarios para su trazado. El camino principal se levanta tomando las direccio-

nes y longitudes de sus diversos elementos; prescindiendo de las pequeñas sinuosidades que se dibujan a ojo; las distancias se miden con cinta o cadena, a pasos o por otro cualquiera de los métodos ya explicados y se comprueban en las carreteras por la situación de los postes kilométricos que se cuidará de colocar en el dibujo.

Los objetos situados a derecha e izquierda del camino que sirve de itinerario se fijan en el papel, refiriéndolos a la dirección principal por intersección de visuales y, en ciertos casos, a ojo. Se deben fijar con cuidado los caminos y corrientes de agua que atraviesan la dirección que se sigue e indicar la situación planimétrica y altimétrica de los pueblos, edificios aislados, masas forestales, etc. En muchos casos, es conveniente y hasta necesario separarse del camino para reconocer mejor algún objeto de importancia o para trasladarse a un punto culminante, desde el cual se abrace gran extensión de territorio y pueda estudiarse con facilidad la forma del terreno.

Conforme se va caminando, se procura representar lo mejor posible el relieve del terreno por medio de cuevas horizontales, que no se dibujan definitivamente hasta después de haber examinado la estructura del suelo bajo diferentes aspectos.

Para centrar el dibujo se procura que la dirección media del itinerario, que generalmente se conoce de antemano, corresponda al eje longitudinal de cada hoja, en la cual se trazará siempre la línea Norte-Sur. Cuando el itinerario se aparte de dicho eje de forma exagerada por efecto de algún cambio grande de dirección, se detiene allí el dibujo y, o bien se deja en blanco el resto de la hoja y se continúa el dibujo en otra o se sigue dibujando en la primera, haciendo un trabajo independiente en que se adapta la nueva dirección del itinerario al eje de la hoja; en este caso será preciso trazar una segunda línea Norte-Sur, que se acomode a la nueva orientación.

Cuando se efectúa un itinerario en campaña, el oficial encargado del trabajo, marcha generalmente a la cabeza de una columna y no dispone de otro tiempo que el que le proporcionan la velocidad ordinaria de la marcha y los descansos que es preciso dar a la tropa. En estos casos, el operador va a caballo y aun cuando esta posición no sea la más propicia para

sacar un trabajo esmerado, tiene la ventaja de dominar mejor el terreno, de poderse apartar con celeridad del itinerario que sigue para la obtención de detalles que no se pueden apreciar desde éste y poder recobrar prontamente su puesto a la cabeza de la columna; en las detenciones de ésta podrá echar pie a tierra, dibujar con más comodidad y, si tiene confianza en su memoria, completar el dibujo en detalles que la premura de la marcha le impidió representar a su debido tiempo.

Las distancias se obtienen empleando ayudantes especializados y acostumbrados a medirlas a pasos, utilizando podómetros, o sirviéndose del tiempo, ya de antemano calculado, que la columna invierte en recorrerlas.

No tiene duda que este procedimiento es el más inexacto; pero tiene la ventaja de facilitar un elemento esencial en la guerra, que es el tiempo necesario a una tropa para dirigirse a uno u otro paraje.

Para más facilidad en el dibujo, se debe usar un papel cuadriculado, en cuya línea superior se traza una graduación en metros y otra en pasos u horas de marcha, acomodadas ambas a la escala en que se opera; de este modo se podrán representar en el papel las longitudes recorridas comparándolas con los lados de la cuadrícula.

Los itinerarios de esta clase se habrán de presentar en forma perfectamente inteligible al jefe superior en cuanto se termine la marcha del día. Para mayor claridad y efecto del dibujo convendrá emplear en el trazado lápices de distintos colores, con arreglo a formularios convencionales.

De manera semejante a la indicada para efectuar los itinerarios de carreteras y caminos, se procederá cuando haya de levantarse el plano que corresponde al reconocimiento militar de un ferrocarril, siendo de suma importancia cuando en el trabajo se emplee una brújula tener presente que la presencia de los carriles que determinan el camino de hierro ejercen una influencia en la exactitud de los rumbos marcados por el aparato y que esta influencia llega a ser prácticamente nula si se hace estación en el eje de la vía o a más de 10 metros de ella.

Con este artículo, damos por terminado todo lo que, a nuestro juicio, tiene mayor interés, en lo que a trabajos topográficos expeditos se refiere, debiendo hacer constar, en rendido homenaje a nuestra modestia, que nada de lo expuesto ha sido extraído del corto catálogo de nuestros conocimientos, limitándose nuestra labor a espigar en campos prácticos y concienzudamente cultivados.

En ese sentido y con las mismas normas, seguiremos exponiendo otros aspectos interesantes de la Topografía.

Sección de Cartografía



Triunfo y capacidad deben ir aparejados

La labor de capacitación que ejerce la cultura en los cuadros militares es de enorme y vital importancia. Por su ejercicio metódico y continuado, el soldado va adquiriendo conocimientos útiles que, elevándole, tanto en el aspecto espiritual como en el técnico, contribuye, como consecuencia obligada, a dar mayor eficacia a nuestro glorioso Ejército Popular.

El deseo y propósito antifascistas de procurarse una mayor capacidad cultural, va cumpliéndose paulatinamente.

El ansia de saber, antes restringida, ha despertado de súbito—por encontrar campo propicio—y vemos como todos, absolutamente todos, se esfuerzan y sacrifican por allegarse la mayor cantidad posible de conocimientos.

Cuanto más elevada y perfeccionada sea nuestra capacitación, más y mejor podremos desenvolvernos en estas horas trágicas e históricas y hacernos dignos de llegar, cuanto antes, a la implantación de una Sociedad radicalmente distinta a la presente, exenta de prejuicios ñoños y que, la Justicia abstracta y pura reine con toda la fuerza que la da su simbólica venda.

Hemos de buscar el perfeccionamiento social en nosotros mismos, ya que este suele ser el reflejo más o menos exacto; pero siempre aproximado, de nuestra cultura y proceder.

La instrucción desarrolla, ejercita conscientemente nuestras facultades sensitivas y volitivas.

Sabiendo lo que somos, lo que podemos hacer, es cuando adquiere toda su importancia nuestra vida: desprendiéndonos—o sabiendo desprendernos—del orgullo pueril, del miedo irrazonado.

La varonilidad siempre debe estar despierta y ponerse al servicio de toda causa justa y, si es preciso, chocar, enfrentarse con lo absurdo y con toda clase de prejuicios. Y esa valoración de nuestras facultades, sólo puede alcanzarse por medio de "LA CULTURA"—así con mayúsculas—puesto que ella, nadie más que ella, es la que puede proporcionarnos el goce completo de que sepamos y podamos vivir, con toda plenitud, en todo lo que la vida tiene de fondo humano y excelso. Y para ello nada mejor que tener conocimiento de lo que es y representa.

Para nosotros, la vida lo constituye todo.

La queremos digna, bella, plétórica de alegrías.

Por eso combatimos y compartiremos sin cesar, hasta exterminarlo o perecer en la pelea, al fascismo negador de todas esas cualidades; sojuzgador de conciencias y esclavizador de las más puras y altas concepciones morales.

Tal doctrina—que en realidad no lo es, pero llamémosla así para nuestro convencional entendimiento—es la quintaesencia de todos los prejuicios burgueses y el sumum de todas las monstruosidades jurídicas, políticas y sociales de la clase reaccionaria que, bajo tal nombre, y denominación, esconde todo lo amorfo y putrefacto de la Sociedad en vías de extinción; de todo un pasado y un presente lleno de lágrimas y sangre.

El crimen imperdonable que actualmente—por no acudir a citas de países más lejanos—se está

cometiendo en España, ¡en Nuestra España!, desangrándola, entregándola a la codicia y rapacidad de potencias extranjeras, nos demuestra, más que ninguna otra argumentación toda su trinidad y fiereza.

Destrozador de hogares, asolador de pueblos, exterminador de la especie humana en sangriento sacrificio ofrecido a un Dios irreal que, si de verdad existiera siendo tal como ellos lo pintan, sería el primero en exterminarles; en el aherrajamiento de la conciencia individual; en la negación de todos los derechos y en la elevación infinita de los deberes todos; en la divinización del Estado. ¡He ahí a grandes rasgos, la fisonomía oscura y sombría del negro y fatídico fascismo.

Es decir, con esta "doctrina", se llega a la consagración oficial y descarada de una casta privilegiada que, quitándose violentamente la careta, aparece tal cual en realidad es, sin afeites ni disfraces, monstruosa y terrible, con fauces enormes de hiena nunca ahita de sangre, ¡de sangre del pueblo, la más rica y pura en el sentido social de la palabra.

Con esta teoría, repito, se llega a la creación de una entidad totalitaria, plenamente absorbente en que el Poder supremo, único, absoluto, radica en el ala derecha del capitalismo en la gran plutocracia, siempre brutal y egoísta.

Desean restablecer el imperio de la Inquisición; nuestro retorno a los días aciagos y oscuros de las tenebrosidades de la Edad Media.

De esa época que creíamos para siempre sepultada en los anales de la Historia y que, ahora, presentemente, una mentalidad ancestral quiere resucitar, si cabe, más fuerte y opaca que la época registrada como nefasta en la Historia de la Humanidad.

Pero en el empeño, al paso de su desatino han encontrado un formidable contradictor—el

pueblo español levantado en armas—que, a toda costa, se opone a sus negros proyectos, al crimen de lesa Patria que están cometiendo los traidores al entregarla a las hordas mercenarias de Hitler y Mussolini y atajará en plazo no lejano; el paso a la fiera trágica y siniestra de la reacción.

En la contienda hemos perdido, desgraciadamente perderemos muchísimas vidas. ¡Pero el triunfo será nuestro! ¡Tiene que ser! ¿Por qué? Porque tenemos razón y fuerza para imponer nuestra justicia, la legalidad republicana, para hacer que en el haz todo de nuestra querida España luzca más resplandeciente aún, el sol benéfico de la Libertad con la exterminación de la gangrena reaccionaria que envenena el cuerpo nacional.

Dura es la lucha, fuerte el adversario; pero más duros y fuertes somos nosotros.

Cuando existe esa voluntad indómita que distingue y honra al antifascismo español de su contrincante, el militarismo soez y perjuro, el resultado de la contienda no puede desconocerse ni hacerse esperar.

Por muchas situaciones difíciles, por muchas amarguras y reveses que aun nos quedan por pasar, llenemos de fe, de ópimo entusiasmo nuestra voluntad inquebrantable puesta al solo y exclusivo servicio de la consecución de nuestra victoria.

Tras ella vamos y por conquistarla—cual el más preciado tesoro espiritual que pudiéramos apetecer—démoslo todo ¡TODO!, antes que dejar quede en entredicho nuestra dignidad y nuestra honra que deben permanecer flotando sobre el ambiente enrarecido de una Europa caduca—al menos así parece demostrarlo—que se deja intimidar por unos cuantos vocingleros con desplantes chulescos.

¡Venceremos a pesar de todo!

Este, antifascistas todos, debe ser nuestro norte y guía.

JOSE GUERRERO

Sargento de Oficinas del Estado Mayor

INVENCION DE UN SOLDADO DEL 277 BATALLON



Adelante el ingenio! Los soldados ya no se conforman solamente con batir al enemigo por medio del armamento que se les proporciona, que son capaces de inventar dispositivos especiales para aniquilar más pronto al fascismo.

FASCISMO LIBERTAD



Fascismo y Libertad son dos polos que precisamente tenían que chocar. El fascismo, fiel representante del feudalismo aristócrata; y la libertad, íntegra representación de las masas obreras revolucionarias.

Era evidente y no cabía titubeo de ninguna clase, que pasado el tiempo estos dos polos distintos tenían que encontrarse un día y prender fuego a la inmensa masa obrera. Deberíamos olvidar, ya que al fascismo no le interesa éste, o el otro Régimen y pensar de una vez que lo único que pretende es guardar la ignorancia a que está sometido el 60 por 100 de la gran masa obrera. Porque mientras exista la ignorancia, la despreocupación y las luchas intestinas entre los trabajadores, ellos podrán seguir viviendo en lujosos palacios, y comiendo cuantas riquezas produce la clase trabajadora.

Nosotros, los trabajadores, también nos conformaríamos con éste o el otro régimen, siempre y cuando dirijiera desde el intelectual al manual, o sea desde el señorito carcomido hasta el último obrero.

Por primera vez empuño la pluma para escribir unas mal trazadas líneas dirigidas a mis hermanos de este sublime y glorioso Ejército Popular, en el que milito desde los primeros momentos que comenzó esta terrible guerra, no descansando un solo momento para contribuir al aplastamiento total de los generales traidores, que, con las armas en la mano, se sublevaron el 19 de julio del pasado año, en contra de las escasas libertades del pueblo español.

Pero los trabajadores sin distinción de ideología, nos lanzamos a la calle para extirpar a los militares sin honor y sin amor a su Patria, que en combinación con el Clero y la burguesía, trataron de someternos a los tiempos de Torquemada, para vivir al capricho del capitalismo.

Pero de nada les valió su intento, pues la clase proletaria al saber la traición de los tiranos, se lanzó a la calle. En el choque que se produjo entre el trabajo y la reacción, en las calles de Madrid, Barcelona y otras tantas poblaciones quedaron aplastados y desechos para siempre los representantes del Fascio español.

Entonces surge la ayuda Internacional, que un puñado de generales dispuestos a servir a los bandoleros extranjeros, reclama, pero los propósitos fascistas no se cumplirán, porque el proletariado español lo ha demostrado en las inolvidables fechas del 19 de julio y 7 de noviembre de 1936, en toda España, la primera, y en las puertas de Madrid, la segunda. Madrid, mil veces heroico, supo y sabe escribir con su sangre, la gesta heroica que pasará a las páginas de la Historia, para conquistar y llevar a los hombres del mañana a la futura y libre Sociedad, donde no exista la tiranía ni la injusticia.

Ya es hora de que las cadenas que nos oprimían el cuello empezarán a romperse uno a uno sus eslabones. Muchos siglos ha imperado la voluntad de los señoritos chulos, que han vivido a costa del sudor ajeno, y no contentos con esto, querían, cubriéndose con el manto de la traición, aniquilar a este sufrido pueblo, valiéndose de un Ejército, que para este fin destinaban.

No contaban ellos con el pueblo, que en vez de un Ejército carcomido como el suyo, ha for-

Bien entendido, que tendríamos con menos suerte que sus padres, que mueren dolorosamente en el campo de batalla, defendiendo unos intereses bancarios que sirven para continuar la vida desventurada y cruel en que por lo tanto se hallan envueltos.

Pero nosotros, los trabajadores españoles, conscientes de la idea y tomando el ejemplo de vida de los trabajadores de otros países, no consentiremos y nos opondremos irrevocablemente a la miseria que quieren someternos los esbirros de Mussolini. En nuestras filas hay hombres, que no dudan entre cuál elegir: FASCISMO o la LIBERTAD. que no cabe otra cosa que un poco de vitalidad para ver que el ejército rebelde está dirigido por trabajadores vilmente engañados, dirigidos por los grandes feudales y terratenientes, que viendo que los trabajadores españoles no se dejaban avasallar por la burguesía, ven de gran necesidad acabar con toda la aventura que daba el pecho en la "barricada", tan sólo por estar en la corte de Franco para vivir tranquilamente y seguir prestando ayuda a los tiranos verdugos. Envenenados por la maldad tiránica, se levanta el generoso pueblo español en contra de los intereses burocráticos defendidos por los militares facciosos, esbirros del capital y sostenedores de la cadena de la maldad. Si los antros de sacrificios, si las paredes de las cárceles hablan, dolorosamente nos contarían los crímenes cometidos; si muchos de nuestros hermanos caídos hablaran también, contarían los tratos inhumanos de que han sido objeto. Si el fascismo lograra arañar el cuerpo español, si los hijos de Loyola lograran introducirse en la España leal, pronto correría la sangre trabajadora por las calles; pronto vol-

Cabanellas, Queipo y toda la tertulia putrefacta que hasta vergüenza nos da que sean españoles, pretendían y no les importaba el dolor y la desolación de las madres de España, tan sólo por estar en la corte de Franco para vivir tranquilamente y seguir prestando ayuda a los tiranos verdugos. Envenenados por la maldad tiránica, se levanta el generoso pueblo español en contra de los intereses burocráticos defendidos por los militares facciosos, esbirros del capital y sostenedores de la cadena de la maldad. Si los antros de sacrificios, si las paredes de las cárceles hablan, dolorosamente nos contarían los crímenes cometidos; si muchos de nuestros hermanos caídos hablaran también, contarían los tratos inhumanos de que han sido objeto. Si el fascismo lograra arañar el cuerpo español, si los hijos de Loyola lograran introducirse en la España leal, pronto correría la sangre trabajadora por las calles; pronto vol-

Bien decía nuestro compañero Santiago Fuentes, que el fascismo era régimen de degenerados y nos lo demuestra el estado caótico y de desventura en que se hallan viviendo los trabajadores alemanes, italianos y austriacos. En Alemania, la taberna, la prostitución y la libertad. Allí el trabajo se realiza en un esfuerzo sobre humano. Los niños de corta edad están sometidos a la más bárbara crueldad del paseo militar; allí la infancia está completamente envenenada, corriendo la mis-

veríamos a los tiempos de Torquemada. La "Santa Inquisición" no se haría esperar.

De la Libertad no quiero hablar, todos la conocéis, todos sabéis que en nuestras filas se combate al enemigo común, a la ignorancia y al fascismo. El hombre analfabeto es ignorante y por lo tanto, tiene que forjarse una inteligencia para que mañana sea un hombre útil a la causa de la Humanidad tantos siglos sacrificada. Y para terminar, os diré, que hacer la paz, sería tanto como burlar la sangre derramada por miles de hermanos nuestros caídos en las jornadas sangrientas registradas en la Historia.

¡Sin vacilar! Todos a la escuela a capacitarlos para el mañana feliz.

¡Sin retroceder! Todos juntos a terminar con el enemigo sangriento y desolador. Fascismo es ignorancia y desorden; Libertad es Progreso y Bienestar. Vayamos todos a conquistarlo.

VICENTE SALA

Comisario de Ametralladoras. 5.º Batallón.



mao otro dotado de moral y lleno de entusiasmo para derrocar a los mercenarios que intentaron dar una puñalada por la espalda a la clase trabajadora española. Mucha sangre está costando a nuestro pueblo, pero

no importa, luchamos con la seguridad de que un día, no muy lejano, nuestras trincheras servirán de fosa para enterrar los últimos restos del capitalismo Internacional, libertando al Mundo de la pesadilla clerical-fascista y demostrando al Universo, de qué forma se combate a los enemigos del pueblo redentor.

Caiga el que caiga y pese a quien pese, el triunfo final es nuestro, porque estamos dispuestos a emular las glorias conseguidas por nuestros hermanos soldados, que tuvieron la dicha de intervenir en la toma de Teruel y porque nuestro pueblo no se doblegará a ningún tirano, sino que los eliminará, lo mismo que a los reptiles venenosos que en la Sala de Banderas y en la Sacristía de la Iglesia intentaron hundirnos en la ignorancia y esclavitud para seguir explotándonos y encuadrarnos en una Sociedad corrompida y prostituida, creada por ellos.

Pero los hijos del trabajo, unos en el Frente y otros en la retaguardia, estamos formando una España democrática, donde no tengamos cabida la gentuza que conspira en contra de las libertades del pueblo y del Mundo entero y donde reine la justicia y la fraternidad para todos los antifascistas, llegando el día en que bebamos en la fuente de la libertad en bien de la causa común que defendemos todos los hijos del pueblo.

Salud, guerrilleros de la libertad. ¡Adelante por la victoria definitiva!

MANUEL GARCIA DIAZ

Soldado de la guardia de la Comandancia

LUCHAMOS POR VICTORIA



Ayuntamiento de Madrid

Folletón de la 70

Orientaciones y datos de Organización, Logística, Topografía, Telemetría, Fortificación, Armamento, Tiro y Táctica, por el General ROJO

ARMAMENTO

(Continuación)

Ametralladora Hotchkiss.—Modelo 1914.—Calibre, 7 milímetros.—Peso, 24 kilogramos.—Peso del trípode, 27,50.—Velocidad de fuego, 300 a 400 disparos por minuto.—Munición, las mismas que para fusil, en cargadores metálicos de 30 cartuchos.—Alcance eficaz, 3.000 metros.—Velocidad inicial, 687 metros.

Mortero Lafitte.—Tipo S. L-60.—Calibre, 60 milímetros.—Longitud del tubo, 1,20.—Peso del ídem, 16 kilogramos.—Alcance mínimo, 143 metros.—Máximo, 1.060.—Ángulo de tiro mínimo, 143 metros.—Máximo, 1.060.—Ángulo de tiro mínimo, 42,5.—Máximo, 70°.—Velocidad de fuego, 25 a 30.—Granada única, de fundición, cargada con 80 gramos de nitramita y peso total de un kilogramo.—Cartuchos de proyección cargados con 4, 6, 8 y 11 gramos de pólvora (verdes, amarillos, rojos, negros, respectivamente.)

GRANADAS DE MANO

Ofensivos: Lafitte, modelo 1921.—Radio de acción, 10 metros de punto de caída. Peso, 415 gramos. Alcance máximo, 40 metros. Estando asegurado el municionamiento puede llegarse a una velocidad de 6 a 10 granadas por minuto.

Defensivos: modelo 1918.—Radio de acción, 100 metros.—Alcance, 35 a 40.—Su lanzamiento debe efectuarse a cubierto para rehuir sus efectos.—Está cargada de pólvora negra y tiene un peso de 750 gramos. Existe un modelo, de este tipo de granada, para instrucción, cargada con 45 gramos de mezcla de pólvora (tres partes) y colofonia (una parte).

Granada de fusil con rabiza, modelo comisión de experiencias.—Alcance máximo, 240 metros.—Radio de acción, 80 metros del punto de caída.—Para el lanzamiento se emplea un cartucho especial.—Cargada con 57 balines (peso 230 gramos) y 90 gramos de explosivo (trilita y tetralita); tiene un peso total de 715 gramos.—Longitud de la rabiza, 42 centímetros.—Peso de íd., 120 gramos.

Cañón de Infantería.—No está determinado el tipo reglamentario, hallándose en ensayo uno cuyas características son las siguientes: Calibre, 40 milímetros.—Peso (cañón-cunafreno), 45 kilogramos.—Peso del montaje, 35.—Peso de los escudos, 20 kilogramos.—Alcance, 4.000 metros.—Velocidad inicial, 500 metros.—Ángulo máximo de tiro, 20°.—Ídem de depresión, 10°.—Granada rompedora; peso, 465 gramos. Ídem de carga interior de trilita, 88 gramos.—Total, 553 gramos.—Peso del cartucho metálico, 171,5 gramos.—Ídem de la carga de proyección, 40 gramos.

Se transporta a lomo, en dos cargas o sobre ruedas. En el primer caso, cada caballo arrastra un carro de municiones además de la carga que lleva; para el transporte rodado, se monta el cañón sobre ruedas y se engancha a uno de los carros de municiones, formando el retro-tren. Los cambios de posición pueden efectuarse a brazo por tres hombres.

Carro de combate ligero.—Tiene un peso de seis toneladas y se halla armado de cañón de Infantería o ametralladora. Está servido por dos hombres (conductor y tirador). Desarrolla una velocidad de cinco a siete kilómetros, pudiendo marchar por rampas de 45°, salvar zanjas de dos metros, derribar muros pequeños y arrollar alambradas de tipo corriente. Su radio de acción es de 30 a 40 kilómetros.

Lanzallamas. El tipo Biosca, reglamentario, tiene capacidad para 20 litros de gasolina, un peso total de 23 kilogramos y un alcance de 12 a 14 metros, verificándose la proyección por la acción del ácido carbónico contenido en un tubo a la presión de cinco atmósferas. Para su transporte y manejo basta con un solo hombre.

CARACTERÍSTICAS TÁCTICAS DE LAS ARMAS DE INFANTERÍA

El fusil o mosquetón.—Es, tácticamente, el arma tipo del infante para las distancias cortas;

su empleo normal, en tiro de frente, contra objetivos dispersos y en fuego individual; excepcionalmente, en fuego colectivo contra objetivos compactos y visibles. En el choque, auxiliado de la bayoneta, decide la lucha.

La libertad que al tirador se concede a dichas distancias, para que utilice su arma **precisa y potente** contra objetivos animados, y la circunstancia de ser en tal período del combate cuando la emoción del peligro y la fatiga crecen en grado considerable, imponen la necesidad de desarrollar las facultades individuales, instrucción y vigor moral y físico, si de tan formidable arma quiere obtenerse rendimiento apreciable.

El fusil ametrallador.—El elemento de fuego al que se ha subordinado la organización de la Infantería, puede considerarse como el arma que en todo momento está llamada a llenar la principal misión que al fuego de los primeros escalones de un orden de combate se encomienda. Su tiro es más rápido, denso y potente que el del fusil. Su haz de trayectorias, estrecho y profundo; su vulnerabilidad, muy reducida; su movilidad, la del infante, y puede cambiar con frecuencia, fácil y prontamente de objetivo. Tales características aconsejan su empleo en el tiro de enfilada, para ataque de flanco o envolvente y en la defensa de puntos salientes o destacados. Es el arma tipo de las patrullas de contacto, de los escalones avanzados, y a la que se encomienda la lucha por el fuego, para facilitar el movimiento de impulsión adelante, y la maniobra y choque de las primeras olas. Marchan con ellas hasta 200 metros, o menos, desde cuya distancia cooperan al asalto, en el que se admite su intervención, haciendo fuego marchando. Su eficacia grande comienza a los 1.000 metros, pero se adquiere mayor rendimiento desde los 600, y pueden ser empleados eficazmente contra aviones a menos de 1.000 metros.

Ametralladoras.—Por su potencia, precisión y velocidad, son el órgano principal de fuego de la Infantería y la única arma capaz de crear barreras de proyectiles infranqueables, siendo además, el arma que reúne mejores condiciones para realizar el tiro por **sorpresa y de enfilada**. Con su tiro (con puntería indirecta o directa) protegen en toda ocasión la maniobra de la Infantería, pudiendo, por su precisión, tirar por encima de un orden de combate o por los intervalos de los escalones del mismo. Son las armas principales en la defensa, y a su dispositivo se subordina el empleo de las demás, ligándose, al de ellas, el plan de fuegos de la Artillería; su empleo más eficaz se obtiene en el tiro de flanco y de enfilada, pudiendo también ser empleadas en tiro de noche y contra objetivos aéreos. No deben utilizarse aisladas, a pesar de ser más visibles y vulnerables que los F. A., emplazándose generalmente en posiciones a la altura del segundo o tercer escalón del orden de combate y debiendo ser utilizadas en todo el transcurso de éste, por el órgano más potente y preciso de fuego, cuando éste sea necesario.

En ocasiones pueden fraccionarse para actuar como refuerzo de fuegos de las Compañías de F. A., si bien, mientras sea posible, deben hacerlo bajo la dependencia exclusiva del jefe del batallón.

Mortero y Cañón.—La manera de ser del combate, impuso en la pasada guerra el empleo de estas armas en las unidades de infantería, por la escasa potencia del proyectil del fusil (F. A. y A.) contra objetivos inanimados o abrigados en el terreno, a los que la Artillería, por diversas circunstancias, no podía batir.

Constituyen, pues, dos armas de tiro curvo y rasante, respectivamente, de empleo meramente accidental, pues su actuación debe reservarse para aquellos casos en que las incidencias del combate la impongan, por la necesidad de economizar sus municiones (principalmente en la ofensiva), muy pesadas y difíciles de reponer.

Son más visibles y vulnerables que el resto de las armas, estando indicado el empleo de una u otra, según la clase de tiro, contra objetivos muy resistentes y ocultos, y para constituir barreras en puntos determinados del frente; su empleo táctico requiere cambios frecuentes de emplazamiento.

Granadas.—Las de fusil llenan, en el primer escalafón, el papel asignado al mortero, tirando contra objetivos próximos que no pueden ser batidos eficazmente por aquél, situado más a retaguardia; forman también barreras en puntos determinados, manteniendo oculto al atacante y neutralizadas sus armas en el período del asalto.

Las de mano son elemento de tiro curvo necesario al infante en la lucha contra objetivos ocultos y próximos, para los que el fusil es impotente, y para crear barreras infranqueables en los ángulos muertos. Su gran peso y corto radio de acción limitan su empleo en la ofensiva, a la actuación sobre puntos donde se haya localizado la lucha, para desalojar trincheras o para realizar golpes de mano.

Cuchillo-bayoneta.—Su empleo, en la última fase del combate, decide la lucha. Esgrimiendo con vigor por hombres que han soportado todas las penalidades del combate, desde su comienzo por el fuego a grandes distancias, y que han afrontado y sorteado todos los peligros, implica una firme voluntad de vencer. Su empleo corona toda acción y la decide, y en esto reside su capital importancia.

Carro ligero de combate. Este artefacto, nacido con la última guerra, llena la doble finalidad de abrir paso a la Infantería y realizar una acción potente de fuego en las propias líneas enemigas, en las cuales debe penetrar, a ser posible, por sorpresa. Su blindaje le permite sostener el combate contra Infantería enemiga hasta la llegada de la que protege, no pudiendo nunca actuar aislado ni sostenerse largo tiempo, por lo que su acción está ligada constantemente a la de la propia Infantería.

Lanzallamas.—El empleo preferente de esta arma es, en la defensiva, para detener al asaltante que aborda la posición; en la ofensiva se utiliza para desalojar los abrigos, trincheras o puntos donde resistan los defensores. Su empleo es peligroso y puede actuar aisladamente, aunque se recomienda se lleve a cabo con el apoyo constante de otras fuerzas y actuando por grupos de dos o más aparatos.

TIRO

Figurando en el apéndice III del nuevo Reglamento de tiro todas las tablas y datos que pueden ser de interés para la resolución de problemas de tiro, y próximos a publicarse análogos datos de A. y M., no juzgamos de necesidad reproducir aquéllos, limitándonos en este capítulo a hacer un extracto de las reglas de tiro del citado Reglamento y a exponer algunas cuestiones que no figuran en el primero y que pueden servir de orientación en tanto aparecen los apéndices que deberá contenerlas.

DATOS DE TIRO

Condiciones que debe reunir una buena posición de tiro:

- 1.º Que el terreno enemigo batido esté situado por debajo de la línea de mira.
- 2.º Que sea accesible, interior y exteriormente, y no dificulte los movimientos.
- 3.º Que tenga **capacidad** suficiente (proporcionada al efectivo).
- 4.º Que ofrezca buenas vistas para observación.
- 5.º Que tenga buen campo de tiro.
- 6.º Que permita la disimulación, ocultación y camuflaje.
- 7.º Que no sea muy dominante.
- 8.º Que proteja de los fuegos del contrario.

(Continuará)

Nuestra lucha y la evolución social que en ella radica

No voy a exponer en el presente artículo, ninguna serie de hechos en concomitancia con la inverosimilitud y la paradoja de una campaña altisonante, que vista a todo de color de rosa; no, voy a explicar claramente, sin ambages ni ditirambos, un poco de lo mucho que encierra nuestra lucha de libertad, y de emancipación social. Si repasamos la Historia, por poco que hojeemos vuelta atrás de hoja, hallaremos a no pocos genios activos que florecieron universalmente en la pasada época y que con sus prédicas y libros, nos legaron un jardín de enseñanzas. Proudhon, Tolstoi, grandes escritores filosóficos, nos abrieron una ruta que hoy pisamos, señalándonos los precipicios por los que fatalmente se despeña la sociedad.

Para forjar una nueva sociedad más humana y más digna, pensemos todos, en que el hombre no debe nunca de espoliar su estímulo hacia su obra, movido por un afán egoísta y superfluo, de vanidosa apariencias. Todo ser está obligado a ejercer una función vital en la vida que sustenta; pues así, podrá encontrar la satisfacción de haber vivido como un hombre, y no como bestia. La bestia es la que únicamente puede enorgullecerse cuando la acaricia su dueño, pues por ser inferior a él, está bajo su mando, y nada mejor que el esclavo se siente favorecido por su dueño; aunque después le despidan con el látigo amenazante. La vanidad, el ensalzamiento cacareado de este o aquél, no va en favor del festejado. La realidad nos lo demuestra como inhibido a otro superior, que lo utiliza como asenso de una superchería. A una cosa ficticia, a una irrealdad común, es a quién compete ensalzarse en un encumbramiento, por ser una materia mística. El hombre no vive con su vida, sino con su obra. Los

que necesitan vivir con su vida, son los animales, incapacitados por la Naturaleza para una obra, que los dignifique y los marque su pasado.

El hombre, por su superioridad física e intelectual, forzosamente tiene que hacer la obra que le compete para vivir; no la vida que le compete a morir; y muerto..., humos de los aires fueron.

Si subsiste a través de todas las épocas, la humanidad, es debido a su obra, no a su vida; pues vida, todo lo creado por la Naturaleza la tiene y vive. En la vida animal, y en épocas remotas, la Historia Natural nos dice de animales que vivieron en la época antediluviana, y que hace varios siglos dejaron su especie. ¿Por qué?, porque no vivían más que su vida; y como toda vida tiene un límite, forzosamente tuvo que llegar. Sólo el hombre, a pesar de tantos siglos como perdura su existencia ha conseguido la supervivencia de su raza y de su obra.

En la lucha guerrera que hoy sostenemos contra el fascismo, la vida del hombre se sujeta a su obra, no a su vida. En ella, pueden laborar todos aquellos que se sientan identificados con sus aspiraciones, pero no por el afán vanidoso y egoísta, de una ilimitada superioridad; sino, como un bien a realizar para todos los demás hombres, que se mirarán en su obra como en su propia vida, y que les sabrán siempre agradecer en cuanto se merece. Ningún hombre puede ser digno de otro, si este hombre, encarnado en su superioridad física o intelectual, no desecha su egoísmo personalista. De ahí previene el odio, la envidia, la lucha del hombre contra el hombre.

GONZALO BUSTILLO

Resulta que no es tan bruto como pintan a "Canuto"

Y digo que no es tan imbécil como dicen, por que estoy seguro de que este chico llega a ser algo, (que otros más brutos que él ya

lo son, y yo al paso que va la cosa tampoco pierdo las esperanzas de llegar a Obispo).

Como decía se supera con tal rapidez el hé-



El Ejército Popular, no solamente es capaz de efectuar desfiles con brillantez, sino que tiene coraje para destrozar al enemigo en los frentes de la libertad.

roe de las aleluyas, que basta leer una carta que éste envía a su familia, para convencerse:

"Frente de los tiros 33 del año que estamos. Queridos padres: Malegraré se encuentren bien; yo estoy sin novedad.

Como les decía en mi anterior he dejado de ser un hombre para convertirme en endeviduo. La guerra tó lo cambea.

Antes Canuto por aquí y Canuto por allá, ahora me dicen de Vd.

Cuando cometí alguna faltilla me castigaban con acer imaginarias.

Aora me dicen que cuando aga alguna faena me van aplicar el artículo 21. Yo no se que quiere decir eso, pero en vez de temblarme las piernas me tiembla el bolsillo. ¡Vaya gofetá!

Ayer me dijo el Teniente que por mi valor van a acermé Sargento, y e pensao que puesto, de esta categoría pa arriba nos pertenece llevar pistola y por aquí en el Frente no se vé ni una, desentierre Vd. el regorve y me lo manda certificao.

Un día me dicen: "Oye Canuto, si aprendes a leer y escribir te vas con permiso". Y ¡Bueno! Que me jalo la cartilla.

Y si es escribiendo. ¡No soy yo nadie! Ya se poner "Rioja" con acento en la espoleta; "Emboscas" con M gorda; "Semos los mejores" "Y mala puñalá sus peguen cualquier día de estos con una orca".

Ya saben Vds. lo delicao que era pa las comidas. Pero aquí en tocando a rancho ago mía la frase de los Comisarios: "El primero en avanzar y el último en retroceder" y me zumbo cada cazo que ago palmas con las orejas.

Sin más que decirles, den recuerdos al hijo del diputao, se beben una caña a mi salud, y de paso me mandan una carta diciendo que mi madre se está muriendo.

Un abrazo de este su hijo.

Canuto Cañan Rajao."

E. CHANDO CHISPAS

Niños de hoy, hombres del mañana

La inocencia de la infancia, atenúa los dolores que pudieran sentir al ver la marcha de su padre a las trincheras y las lágrimas de la madre que con el corazón destrozado, piensa que no volverá a verlo más.

El niño no sabe nada, todo lo ignora, no alcanza a comprender las idas y venidas del padre. La madre, tiene un consuelo al ver marchar a su compañero. Las penas y fatigas de él serán precursoras de un mañana de paz más feliz, no importa su dolor, pero que el niño no sufra.

Creció el niño y ya es mayor, todo lo ha aprendido. Recuerda las lágrimas de la madre y la sangre derramada por el padre. Pero gracias al esfuerzo realizado por ellos, tampoco sufre.

FRANCISCO OLMOS

SONDEOS

¡¡TERUEL!!

¡Alégrate mujercita aragonesa! Ya empiezas a asomarte a el balcón donde puedas observar a los tiranos, debatiéndose en el cieno de su derrota. Y en lontananza, brilla con fulgores de epopeya, el Faro, símbolo y guía de nuestra gesta que nos conducirá hacia el tesoro de la victoria.

Seguirá aún tronando el cañón. Roncarán, cortando los vientos, los motores de la Libertad. Y su canto de exterminio y muerte las anietralladoras. Y el fusil, jalón de la victoria, seguirá empujando en manos de los hijos de Iberia.

Y un día, no muy lejano, pasará su gallardía arrogante nuestro invicto Ejército, por todas las ciudades de nuestra España.

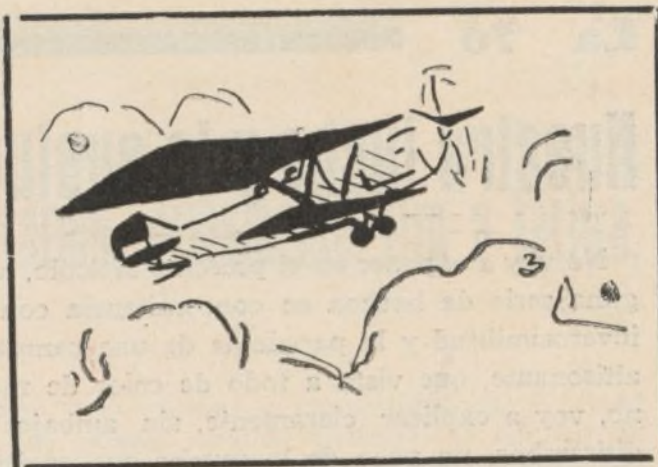
¡Con el prólogo sublime de un beso a la madre querida, la novia, la hermana o la compañera!!

¡Que tanto han sufrido en nuestra espera!!

JOSE REYES



ORGANO DE LA 70 BRIGADA MIXTA



CONCEPTO AL VUELO DESGLOBANDO IDEAS

Es muy corriente en los momentos que vivimos, oír esta expresión: "La cuestión internacional se pone de nuestra parte". O esta otra: "La cuestión internacional se pone de parte del enemigo"... ¿Estas dos expresiones, qué contienen en el fondo?

¿Qué se pretende señalar con estos dos conceptos? Veamos:

Todos sabemos lo que gramaticalmente vale una y otra; pero como hemos dicho, no es esto lo que tratamos de estudiar en este artículo, sino que lo interesante a saber, es lo que analizando profundamente una y otra cosa, podemos sacar de forma clara para sentir cerebralmente cuando leamos o se nos presente la oportunidad de jugar con estos dos términos.

Al señalar que la parte internacional se pone de nuestra parte o en contra nuestra, no quiere decir, ni mucho menos, que el mundo vaya ligado a esta parcialidad en que se amparan los diferentes gobiernos al querer interpretar—en el mayor número de veces de forma falsa—el sentir de un pueblo sensato y bueno, que haya tenido la desgracia o fatalidad de estar oprimido por algún déspota gobernante, intentando hacer juguete de sus ambiciones, la sincera manifestación de su pueblo, transformando de forma caprichosa por medio informativo y de las demás fuentes de propaganda que se vale para presentar las cosas desfiguradas totalmente, haciendo odiarse con los que no intervienen en su farsa, por el solo hecho de pertenecer a la nación desgraciada que padece dictatorialmente tal iniquidad.

Si esto no se presenta a los ojos de todos—hasta ahora—bastante asimilable, fijemos concretamente algún caso que nos permita seguir el guión de nuestro comentario, sobre las dos oraciones que señalamos al principio del artículo. Así, mirando hacia Italia, ¿podemos nosotros alma? No, sinceramente no podemos odiar al pueblo italiano con toda nuestra a la parte mejor, a los hombres que más sufren dentro del suelo italiano—que, naturalmente es la mayoría—por el hecho de haberse desviado por un momento de su camino, permitiendo que el ave de rapina en forma de dictadura, se montara encima de la "Bota"—como vulgarmente se llama a Italia—para hacer esclavo de su audacia egoísta, a los que teniendo todos los derechos sobre el suelo italiano, no se les concede ninguno, fijándoles como compensación, una Cruz muy alta que han colocado las dos fuerzas vandálicas del clero y capitalismo, para hacer temblar al incauto campesino con sus toques de ave agorera al invitarles a orar, como acción de gracias hacia esa Cruz que enarbolan para lanzarla criminalmente, sobre el desgraciado que inicie su protesta reclamando el derecho a la vida. Los toques matutinos y vespertinos, que en un mismo coro suenan en la Roma de hoy, tocados por las dos desgracias que tienen sometidas de forma cruel a esa parte de tierra hermana nuestra, llegará su día en que enmudecerán para siempre. Será el día que ellos llaman de la Redención; pero en este caso, no para ellos, sino para el que ha sufrido durante muchos años y al que su generación anterior ya legó el calvario que más tarde debe soportar durante su existencia. Será este día, el de los que padecen sed de justicia; pero no para el reino de los Cielos. Será en el que los modestos espíritus se embriagarán de gozo al sentir que sus cadenas se han aflojado totalmente, que su libertad y su vida le pertenece, porque, ya la sombra siniestra ha pasado de las alturas que dominaba la Nación, a lo más bajo de la tierra.

Bueno, pues una vez dicho lo que aclara nuestra negación sobre el pensamiento que nos motiva el artículo presente, ya podemos ver más claro qué es lo que significa y lo que puede significar una misma oración.

El hombre, por muy obcecado que se encuentre, cuando se le hacen consideraciones sensatas, no tiene más remedio que capitular en su anterior posición, ya que para eso tenemos la facultad de razonar, cosa naturalmente primitiva del hombre, pues el irracional no cuenta con ella. Con esto no queremos decir, ni mucho menos, que seamos tan sensatos cada cual de discernir con facilidad el bien del mal, ya que únicamente a lo que aspiramos, es a razonar y pensar con el lector, deshaciendo cualquier mala interpretación que los profanos estamos expuestos a sufrir.

Volviendo otra vez al punto de partida, y ya con más fuerza, diremos: la cuestión internacional no está de parte de éste o del otro; está de parte de la razón y de la justicia, del que defiende con tesón la felicidad de su prójimo, y del conjunto de hombres libres que aspiran a vivir como tales, terminando con un golpe de coloso con los prejuicios que antes les tenían sojuzgados, y les obligaban a vegetar en lugar de vivir, por la caridad mal sentida del déspota; que igualmente arroja un hueso al perro, como da una limosna con asco al menesteroso, como siente repugnancia por el trabajo, fastidiándole todo lo que signifique progreso.

Es natural que en estos momentos, al hablar de fascismo, volemos rápidamente con nuestra imaginación hacia los países que dieron luz a tal idea; pero como hemos dicho anteriormente, no es la culpa total de los que sufren ahora por estar componiendo los países fascistas. La culpa, debe ser enfocada de forma directa en el dictador que a costa de sacrificar al pueblo por conservar sus fueros y despotismos, consiente en seguir su malévolos danza alrededor de la hoguera que ha prendido ya, sin tener en cuenta que al perecer su pueblo, ha de quedar él preso entre las brasas que ahora atiza. No ve—, porque su despotismo no se lo permite—, que su vanidad es mortal, como la de toda persona humana, y que con él puede terminar toda una serie de desgracias que a modo de plagas, han de azotar al Mundo. No vé nada de eso, y por el contrario, sí vé, que a modo de galar-dón, consigue algunas mezquinas victorias por causa de la prudencia de los timoratos, que le permiten seguir la ostentosa vida, con fueros supremos y regalada existencia. Es, en una palabra, toda morbosidad e injusticia, marcándose por su propia egolatría el momento fatal de perecer con toda su nefasta obra, que esa sí, se la dejamos más fructificará.

Ahora, ya estoy seguro que vemos muy claro: nuestro deseo debe encontrarse saciado; el fantasma ha sido descubierto, quedando, por tanto, al exterior su ridícula armadura que tanto nos asustaba. La idea que expone el que la cuestión esté de parte nuestra o de parte del enemigo, ha sido condensada en una sola: Estará de parte del más justiciero, del más sensato, del más humano y del que la razón se incline en este plebiscito mundial, que, como la palabra indica, deberá ser dado por todos.



Soldados examinando una ametralladora que más tarde hará que muerda el polvo a los ejércitos fascistas.

AMATEUR